

I. CANONICOS

RESEÑA JURIDICO-CANONICA (*)

I. CARTA ENCÍCLICA

Con fecha 6 de diciembre de 1950 (1) ha publicado el Papa la Encíclica "Mirabile illud". Está destinada a pedir oraciones para impetrar la paz y concordia de los pueblos.

En el documento se pueden distinguir un exordio, las razones que justifican la petición pontificia y la misma petición.

En el exordio el Papa recoge como una voz monitoria que procede del gran espectáculo de unidad y de ansias de paz dado por el pueblo cristiano al peregrinar a Roma, y lo transmite al mundo, especialmente acongojado por el temor de la guerra, particularmente en aquellos primeros días de diciembre.

Al pasar a describir las razones para pedir la paz, explica primero los horrores de la guerra en la actual situación de los inventos modernos; prosigue haciendo resaltar la superior posición del Sumo Pontífice, que quiere a todos los pueblos por igual, proponiendo la religión cristiana como el mejor medio para obtener la fraternidad del género humano, para llegar a una conclusión práctica necesaria: trabajar para evitar la guerra.

La práctica de esta conclusión resulta superior a las fuerzas humanas y para ello exhorta el Papa al Episcopado a fin de que convoque a los fieles a actos públicos de plegaria para impetrar la paz, especialmente en la noche de la vigilia de la Inmaculada, en la cual el Papa celebró la Misa con esta intención; y en los nueve días anteriores a la Navidad.

La trágica situación de persecución en que se halla la Iglesia en varias naciones hace que el Papa añada otra intención a las oraciones por la paz, a saber, el pedir la libertad para la religión católica en todas las naciones del mundo.

El documento concluye con la acostumbrada bendición apostólica (2).

(*) En esta reseña se recogen los diversos hechos y documentos que vieron la luz en el cuatrimestre septiembre-diciembre de 1950.

(1) AAS, 42 (1950), 797.

(2) Documentos de Su Santidad Pío XII en orden a la paz del mundo posteriores al armisticio:

Radiomensaje al acabarse la guerra, 9 mayo 1945 (AAS, 1945, pág. 129).

Alocución del día de San Eugenio, 2 junio 1945 (AAS, 1945, pág. 150).

Carta al Episcopado checoslovaco, 28 agosto 1945 (AAS, 1945, pág. 252).